

TRANSEPISTEMES DE LA DECOLONIALIDAD PLANETARIA EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS: JUSTICIA TRANSMETÓDICA¹

TRANSEPISTEMAS DA DECOLONIALIDADE PLANETÁRIA NAS ESCRITURAS SAGRADAS: JUSTIÇA TRANSMETÓDICA

MILAGROS ELENA RODRÍGUEZ
Universidad de Oriente,
Cumaná, Venezuela
melenamate@hotmail.com

Received: 17 Mar 2023

Accepted: 20 May 2023

Published: 03 Jun 2023



altamente ecosófica, esa concepción es soberanamente cristiana, un transepisteme de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras.

Palabras clave: Biblia. Dios. Decolonialidad planetaria. Transepistemes.

Resumo: Como objetivo de pesquisa, analisamos transepistemes da decolonialidade planetária nas Sagradas Escrituras como justiça transmetódica. A desconstrução rizomática faz da cena o transmétodo da pesquisa. Na reconstrução, a libertação é uma transepisteme da decolonialidade planetária nas Sagradas Escrituras; Bem, combinamos numa união cristã com uma coligação de alto nível cogitativo: a decolonialidade-complexidade planetária como libertadora do ser humano, numa identidade planetária descolonial que o torna um ativador enquanto cidadão planetário que se imprime na sua libertação. O ser humano é criação de Deus, com uma terra maravilhosa acomodada por Deus para habitá-la, o universo inteiro; que devemos salvaguardar; é uma transepisteme da decolonialidade planetária nas Sagradas Escrituras. A identidade planetária descolonial do ser humano é profundamente autoética em sua responsabilidade social e altamente ecosófica; esta concepção é soberanamente cristã, uma transepisteme da decolonialidade planetária nas Sagradas Escrituras.

Palavras-chave: Bíblia. Deus. Decolonialidade planetária. Transepistemes.

¹ Investigación transmetódica ubicada en las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas.

Desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras. (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, SALMOS, 58, 3).

El pensamiento decolonial, que desde luego subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad, ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia. (MIGNOLO, 2008, p.255).

Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque entonces el remiendo {al encogerse} tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se produce una rotura peor. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierde el vino {y también} los odres; sino que {se echa} vino nuevo en odres nuevos. (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, MARCOS, 2, 21-22).

Dios nos abre puertas, no podemos desaprovechar la oportunidad de entrar. Vamos adelante con Él. Alabado sea su nombre de amor Jesucristo siempre en mi vida, abriendo el Mar Rojo para entrar por tu puerta ancha la puerta de Dios. (...) La ciencia debe volver a la unión con la filosofía y esta con la teología, con re-ligajes cogitativos de alto nivel, decolonial y complejo. (RODRÍGUEZ, 2022a, p.1).

Rizoma exordio. Necesidades de justicia transepistémica para evidenciar la liberación en las Sagradas Escrituras, y el transmétodo de la pesquisa

Los epígrafes nos cuentan de la excelsitud de la indagación, de sus raíces y motivaciones; pero también de sus asideros y necesidades ecosófica urgentes, el arte de ser y actuar sabiamente, en la sabiduría de Dios que nos dignifica como seres humanos. En la opresión causada estos, en su sistema pecador, soslavante y colonial han devenido desde el mismo instante proyectos decoloniales que en apariencia llevan a la liberación; pero, nuevamente, como en la colonialidad han sido eso: *cuentes de mendigo profundamente vacíos*, la sátira que la autora emplea tantas veces para describir la crisis de la matemática en la enseñanza. La liberación en su exemplificación e intención decolonial: comunista, marxista, leninista, nazista, socialista, chavista, castrista; entre otras han dejado fuera a Dios de la ecuación propuesta para la decolonialidad. Muchas son las críticas entre los mismos decoloniales que van des-ligándose de las concepciones que arrastran la inhumanidad, sin duda como lo explicitan las Sagradas Escrituras desde la matriz están desviados los impíos; desde su nacimiento se descarrían los que hablan mentiras; y todo él que de Dios denigre esta desviado de su creación y enajenado de la sabiduría, como en el inhumano humanismo; que por años pulula con la educación humanista simplificadora del ser.

Sabemos que trata de otras cosas, la decolonialidad planetaria como reconstructiva en la indagación junto a su apodíctica manera de hacer escenario para el ejercicio de la complejidad, el pensamiento decolonial, que desde luego trastorna la modernidad-postmodernidad-colonialidad, ya no es izquierda, sino otra cosa: es prodigalidad de la episteme política moderna, concerniente como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia, como lo manifiesta Walter Mignolo en el epígrafe.

La decolonialidad planetaria es la liberación del planeta en todo sentido, comenzando con la liberación ontoepistemológica de lo que es el ser; desde cualquier soslayación; en la que por ser planetaria, como lo apellida la autora, decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida. El fracaso de muchos proyectos de decolonización impuestos como pensamientos únicos lleva consigo mismo ya su declinación; porque la diversidad es el mayor patrimonio común de la humanidad en pensamientos complejos; y esa diversidad en la creación de la naturaleza nos dice que *somos: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios* (RODRIGUEZ, 2023a) y con ello, debemos saber que “un alma sin cuerpo constituye una pura entelequia, un cuerpo sin alma es un cadáver, una voluntad sin entendimiento es una mera abstracción y un entendimiento sin voluntad es una fantasía artificial de la mente” (PANIKKAR, 1999a, p.50). Donde el espíritu es el soplo, en honor al soplo del Dios traspasado al barro para dar vida, contada en el Génesis.

Sin duda, volver a Dios en la liberación, en la intención decolonial planetaria es exemplificarla con el único salvador y liberador del planeta: Jesucristo de Nazaret, Dios en la tierra hecho hombre, Él más importante de todos los tiempos; con un hecho manifestado del cristianismo y no religiosidad: *la resurrección del Señor Maestro y Salvador Jesucristo*. Y aquí vamos a las Sagradas Escrituras para concientizarnos con la parábola: Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque entonces el remiendo {al encogerse} tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se produce una rotura peor. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierde el vino {y también} los odres; sino que {se echa} vino nuevo en odres nuevos. No podemos pensar en decolonialidad sin la consideración de la complejidad del ser humano, y su creador: Dios amado quiere esas mentes renovadas, limpias para recibir la verdad que es: Jesucristo.

Como lo emite Milagros Elena Rodríguez, en los epígrafes, de su caminar, que Dios nos abre puertas, que no podemos desperdiciar la oportunidad de entrar; debemos ir adelante

con Él, con Jesucristo abriéndonos caminos. Alabado sea su nombre de amor Jesucristo siempre en mi vida, si en primera persona abriendo el Mar Rojo para entrar por tu puerta ancha la puerta de Dios. Y con ello, como en los antiguos pensadores filósofos de la humanidad afirmo, llego la hora de que la ciencia vuelva a la unión con la filosofía y esta con la teología, con re-ligajes cognitivos de alto nivel, decolonial y complejo.

La ética y la solidaridad como escasos en los ciudadanos es urgente que propendan liberación de la humanidad, y ello no lo conseguiremos si seguimos desintegrando nuestra propia complejidad; bajo el reduccionismo; es liberarnos justo de nuestra carente humanidad; de avances que nos permean en todo sentido; pero al mismo tiempo la debacle del ser humano. Entre esos grandes males que debe confrontar el proyecto decolonial extendido como planetario está el humanismo modelo de incivilización occidental implantado a la humanidad, intencionalidad que incita a pensar en la desesperación, en tanto quienes no tenga la fe de la salvación de Jesucristo “¡Sálvese quien pueda! Es el pensar del que sin tener a Dios en su sentir, con Él y en el mundo se siente desprotegido del sistema y arrancado de la vida en el planeta” (RODRÍGUEZ; MIRABAL, 2020, p.295).

Por ello, en la indagación acudimos a los rizomas, como construcciones descolonizadas del postcolonialismo, estructuras complejas, que vayan rupturándose para incluir lo desmitificado en la decolonialidad que comenzó y des-ligarnos de las taras que la pululan, *taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (RODRÍGUEZ, 2022b). Y bajo una investigación deconstrutiva rizomática decolonial planetaria compleja *analizamos algunos transepistemes de la decolonialidad planetaria desde las Sagradas Escrituras, que serán justicia transmetódica; es éste el objetivo de la indagación*. Con transepistemes, *trans* más allá, denotamos conocimientos-saberes más allá de lo que se conoce de la decolonialidad con rezagos modernistas-postmodernistas, los transepistemes a analizar se anidan en lo planetario, la complejidad y la Biblia.

En tanto, comenzamos clarificando que los rizomas traídos de la Biología por Guilles Deleuze y Félix Guattari en su obra: *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia* (DELEUZE; GUATTARI, 1980) son estructuras sin forma ni raíz rupturante, que congenian con la necesidad de aperturas en cualquier instante. Construimos entramamos en rizomas, un enmarañado para seguir investigando en *las líneas de investigación: transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*, antígenoanalogía de las indagaciones modernistas-postmodernistas-coloniales, en la que rizoma va a “estimular un pensamiento de la multiplicidad, en cuanto rechazo de un punto de origen” (SICENORE, 2017, pg.91).

Mientras que la deconstrucción rizomática como transmétodo (RODRIGUEZ, 2019a), nacida en la decolonialidad planetaria-complejidad, hereda preceptos de Jack Derrida cuando afirma que deconstruir es una manera de decolonizar; que concebimos más allá de los métodos reduccionistas, los transmétodos ayudan a la salvaguarda del ser humano en su complejidad, “des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncionándolas, indisciplinando las disciplinas; rompiendo sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las separa” (RODRÍGUEZ, 2022c, p. 9-10). Investigaciones rizomáticas en las Sagradas Escrituras dan cuenta de los transmétodos: *El privilegio de conocer a Dios: Re-ligajes en tiempos de crisis* (RODRÍGUEZ, 2022a); *la paz con vosotros: re-ligajes desde las Sagradas Escrituras en la Cristofanía-educación-vida-ser* (RODRÍGUEZ, 2021a), *la renovación: Vestidos de la armadura de Jesucristo* (RODRÍGUEZ, 2021b), *voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje. Necesidades ecosóficas urgentes* (RODRÍGUEZ, 2022d); entre otras que van a aportar a la indagación.

Con la deconstrucción rizomática hemos comenzado a deconstruir las concepciones de la decolonialidad planetaria disfrazada de ateísmo, acudimos a obras de las mencionadas en el párrafo anterior, autores de la decolonialidad y complejidad y en la reconstrucción vamos a analizar algunos fundamentos transepistémicos en las Sagradas Escrituras, profundamente decoloniales planetario, en justicia a la liberación; concurremos en la reconstrucción sólo a la voz sabia de Dios en las Sagradas Escrituras.

Rizoma deconstrucción. Crisis en las concepciones de la decolonialidad disfrazadas de ateísmo

La decolonialidad que execra a Dios de su proyecto, en tanto ateísmo o seguimiento al humanismo en la colonialidad de la definición del sujeto, ha seguido lineamientos, aunque los niegan, del humanismo, y declaran ir en contra de los proyectos de la modernidad. Humanismo modernista atiende a la *Carta del Humanismo* (HEIDEGGER, 2000). ¿De qué trata la Carta del humanismo de Martin Heidegger? El autor ateo, *ἄθεος*, sin dios(es), niega el ir más allá de lo físico, en búsqueda de Dios, de lo metafísico y propone en contraposición al concepto de patria, no como la Tierra de la que trata Edgar Morín, ni de la nación de donde se proviene; sino como el ser-aquí que es el *Dasein: la historia del ser*. Y propone que el hombre, en el sentido modernista puede vivir desterrado, es decir, alejado de su historia del ser, distanciado de su patria; desterrado de la metafísica, el desterramiento es el abandono del ser de lo ente, en su declaración ateísta o anti-Dios.

¿Qué quiso proponer Martin Heidegger? Presenta el ser humano en sí mismo, autosuficiente y transformador de sí mismo, esto es “el hombre puede ser pastor del ser. Este es el “verdadero humanismo” de Heidegger. Llamado a morar en la proximidad del ser” (MORENO CLAROS, 2013, p.327). De acuerdo con Heidegger la naturaleza del ser es pura coexistencia; ni deviene de Dios ni transciende su alma y espíritu. El ser carece de esencia, no es muestra abstracta sino abierta, temporal e histórica. Contradice que el alma y espíritu son energías que no mueren. Martin Heidegger emite que la verdad se encuentra es lo no-escondido, lo no-oculto que es la *aletheia*, que se genera a partir del ser mismo. Desde luego, niega la existencia de Dios y la transcendencia del ser humano. Y muchos portadores de la decolonialidad también.

Aun que se dice que “Heidegger no trabajó el concepto de humanismo: el único ensayo sobre este tema, es su carta sobre el humanismo. En este ensayo Heidegger va a la esencia del problema. Y además no toma el concepto desde una perspectiva cultural” (CORTÉS, 2007, p.1). El humanismo siendo un proyecto de la modernidad-postmodernidad lo es de la colonialidad global, que ahora se pretende manifestar con el posthumanismo o transhumanismo con los aportes del Norte y los tiranos que dirigen al planeta y al despeñadero de la vida. Y así la educación hasta hoy, con matices más o menos pero la misma intencionalidad: el dominio de unos pocos.

Actualmente, globalismo con una recesión tremenda, la necesidad de unir a las religiones como movimiento ecuménico internacional serán pasos para el cumplimiento de la palabra de Dios; donde sabemos que dichas uniones no son acordadas por voluntad sino por conveniencia; sí de acuerdo a las Sagradas Escrituras sabemos que Jesucristo es la verdad y la vida. En la Carta sobre el humanismo se podría decir que a partir de ella es posible hablar de un post-humanismo, transhumanismo, porque no se ha abandonado la tarea de buscar al ser y de darle un sentido al *Dasein*, al ser del hombre desde otra vía abierta en/por el lenguaje (CORTÉS, 2007). Entonces, “el vituperio al nombre de Dios, la separación del ser humano, el abuso en religiones soslayadoras coloniales ha comprometido la comprensión compleja del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios” (RODRÍGUEZ, 2023b, p.90); en la que rescatamos nuestra complejidad del cuerpo con el alma, espíritu y Dios; desde luego con la naturaleza.

La decolonialidad es la búsqueda de liberación y con ello progreso de los pueblos, así debería ser; pero no el ascenso caducado de explotación de la soslayación; más bien es irónico pensar que “hoy más que nunca se hace necesario resolver la ambigüedad existente en el

binomio degradación y progreso" (GIL, 2020, p.110); el fracaso de los gobiernos decoloniales es evidente. En las manifestaciones decoloniales disfrazadas con nuevos instrumentos coloniales de la mano de lacayos del sistema opresor de nuestros países; muchas veces apoyadas por portadores de la decolonialidad vale la pena preguntarnos:

¿Progreso en la decolonialidad planetaria es la ruina de sus pueblos, la independencia del capital y el regreso retrogrado al ínfimo vivir clamando por las primeras necesidades en cada familia? ¿De qué liberación estamos hablando? ¿Las dadivas a favor del olvido del ser humano y su felicidad, en una imposición y que decolonial? (RODRÍGUEZ, 2022b, p.10).

En el caso de la violación de la complejidad del sujeto, me permito referir al sujeto pese a ser complejo, su pensamiento es disyuntivo, y así su comportamiento y ejerce

Una inteligencia unidimensionalizante, disyuntora y reductora de lo complejo, se produce la ruptura entre estos pares dicotómicos: sujeto/objeto, alma/cuerpo, espíritu/materia, calidad/cantidad, finalidad/causalidad, sentimiento/razón, existencia/esencia, autonomía/sujeción. (MORÍN, 2001, p. 26).

En ello, la separación alma del cuerpo, espíritu de la materia, ser humano de Dios; todas estas dicotomías siguen presente en las taras que pululan la intención decolonialidad y de allí su fracaso; sus estrepitad con la misma vara portadora de colonialidad. Ser humano liberado ante el libertinaje, sin temor de sus acciones; denigrante no del pecado sino del pecador.

Sabemos que no todos los decoloniales llevan esas taras injustas de las desmitificación del ser humano; la teología cristiana y la decolonialidad planetaria, las luchas con Cristo se advierten que no son religiones impuestas por la modernidad-posmodernidad-colonialidad como instrumento de poder y soslayación; se trata de una acción de sabiduría libre en el albedrío que Dios nos cedió; Enrique Dussel reconoce la necesidad de una "trans-teología más allá de la teología de la cristiandad latino-germánica, eurocéntrica y metropolitana, que ignoró el mundo colonial, y en especial a las cristiandades coloniales" (DUSSEL, 2017, p.300). Esa trans-teología es urgente sea conjuncionada con la filosofía y esta con las ciencias. De grandes científicos exitosos de la historia, seres humanos cristianos están llenas las creaciones científicas; ello no sería extraño; la ciencia se divorcia de la filosofía para imponerse como dios; y ahora es deja atrás para imponerse como dios los pocos que dirigen la colonialidad global.

Desde luego, que estamos consciente que en las imágenes impuestas las religiones, como la católica, imputada a este lado del mundo desde 1492, y que otras regiones padecía, sabemos que no es liberación, que es la utilización de la figura de Dios como opresión, es que sabemos que no hay quien haya sido más vituperado en la historia de su propia creación que Dios, Jesucristo crucificado; por ello cuando hablamos de Dios es el cristianismo al que propendemos, que no es religión, y atendemos su palabra, la de Dios: “yo destruiré sus lugares altos, derribaré sus imágenes, y echaré sus cadáveres sobre los cuerpos inertes de sus ídolos, y los aborreceré con toda mi alma” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, LEVÍTICO, 26, 30).

Es necesario entender a Dios en el mundo, con el mundo y para el mundo; con ello la visión cosmoteándrica no grava alrededor de un único punto, ni Dios, ni el ser humano, ni el mundo, y en este sentido no tiene centro. “Los tres coexisten, se interrelacionan y pueden estar jerárquicamente constituidos o coordinados; pero no pueden aislarse, al igual que sucede la matemática; la trinidad: Dios-el hombre-y mundo, sin dividirse indefectiblemente” (RODRÍGUEZ, 2020, p.294). De tal manera que, la dimensión cósmica del hombre: tierra-naturaleza-cosmos, es compleja, es de considerar que: “esta noción no fragmentaria de la realidad da lugar a la ecosofía, sabiduría de y sobre la tierra, una manera diferente de comprender la relación hombre-mundo sin olvidar su relación Dios” (MEZA, 2010, p. 119).

La decolonialidad planetaria, con esa connotación en las indagaciones de la investigadora Milagros Elena Rodríguez se separa de las taras que han secuestrado al proyecto decolonial y va con la máxima cristiana de que dice: “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de la esclavitud” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, GÁLATAS, 5, 1). Pero la libertad es para obedecer a Dios en nuestra soberanía, de lo contrario que es sinónimo de antitético, nos hacemos esclavos del pecado, sería libertinaje. “La libertad que trasgredre los mandamientos de Dios se convierten en esclavitud. Así declara Cristo que sólo desde Él se llega a Dios” (RODRÍGUEZ, 2022d, p.5); y es con la obediencia.

Los Marxistas, el cristianismo para Karl Mark, la dialéctica materialista que significa poner la conciencia en lo material, negando con ello que reside en el alma y espíritu; y de allí la liberación supuesta desde el socialismo, supuesta decolonialidad, es anti-Dios, lo odian tratan de expulsarlo, se caracteriza por el totalitarismo; que indica desde Benito Mussolini: todo dentro del estado, fuera de Dios. Actualmente en Venezuela vivimos las consecuencias, que son: raciales, adefesica, antihumana y desde luego usan el nombre de Dios; lo que si es

cierto son las prácticas satánicas. Están en contra del capitalismo, que desde luego es opresivo; el cristianismo lleva la vida, el marxismo en cualquier manifestación de decolonialidad lleva a la muerte. Están las estadísticas que podemos consultar. No existe tal liberación cuando por ejemplo los monumentos en el Sur, que son de la colonialidad son destruidos para colocar las del nuevo sistema que también es miseria y represión; sólo que cambia de protagonistas. Cualquiera que no se arrodille ante el altar socialista, hija del marxismo es decapitado y execrado. Jamás es Dios, jamás su palabra para ellos, no conviene a fin de ser ellos a quienes se adoren. Los socialistas aplican ellos sus propias leyes, emitiendo con ello negar todo lo creado, es un barrido a la vida y a la condición humana.

Cuando el proyecto de liberación descansa cualquier filosofía negadora de Dios, como el ateísmo o el agnosticismo, este último deviene de la palabra griega *γνώσις*, *gnōsis*, conocimiento, que es corriente filosófica que sustenta el impedimento del ser humano de conocer la naturaleza y la existencia de Dios; como el hombre siempre va a creer fuera de él mismo para solventar la inhumanidad que lo permea, entonces generalmente llega a creer que el portador de las políticas del momentos; se convierten en sus dioses, ellos son los que se encargaran de ser sus proveedores, llenar su alma y espíritu; pero acaso ¿eso ha correspondido en la fe en ellos en los gobiernos que se han dicho decoloniales? Sabemos que no. Ya lo ha dicho Walter Mignolo en el epígrafe de la indagación. Ninguna de esas manifestaciones han sido decoloniales; en ello entonces rupturamos el discurso y volvemos sobre el discurso en develar falsedades asentadas en falsas concepciones. Desde luego, grandes decoloniales de la historia como Nelson Mandela, Paulo Freire, u otros llevan serios aportes ejemplares. Desde luego, atenta esa condición ateísta en la complejidad del ser humano: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu.

¿De qué decolonialidad estamos hablando cuando se incita abuso a la naturaleza de la vida de la creación? ¿No son esos males de la colonialidad global, para que la decolonialidad los defienda? No estamos haciendo un recuento histórico de como algunas posturas decoloniales aparecen separadas de Dios, en tanto es urgente saber por ejemplo que muchos decoloniales si residen en su corazón con Dios, la obra de Paulo Freire es profundamente cristiana; es Paulo Freire cristiano de política y fe en que Dios no nos creó para padecer y ser excluidos. Es de ser cuidadoso con la interpretación de lo que significa de acuerdo con Paulo Freire que “la concientización no puede existir fuera de la praxis, es decir sin el acto acción-reflexión. Esta unidad dialéctica constituye, de manera permanente, el modo de ser o de transformar el mundo que caracteriza a los hombres” (FREIRE, 1974, p.30).

De manera que el proceso de la utopía en la praxis es constante en la concientización y ambas se retroalimentan. Aclaramos no toda dialéctica hunde sus raíces el materialismo, no. La dialéctica que retamos va al antigua Grecia. La práctica ejemplar de Paulo Freire con los oprimido es de digna consideración, la fe y amor por sus discípulos, hasta el punto que siendo cristiano no creía que Dios había decidido la opresión que se vivía, Henry Giroux en la introducción del texto titulado: la naturaleza política de la educación, Cultura, poder y liberación cuando afirma que Paulo Freire “situó su fe y su sentido de la esperanza en Dios de la historia y de los oprimidos, cuyas enseñanzas, según las palabras del mismo Freire, hacen imposible reconciliar el amor cristiano con la explotación de los seres humanos” (FREIRE, 1990, p. 19).

Paulo Freire, en referencia a educar para conocer críticamente la realidad y empoderarse para transformarla refiere a la alfabetización política (FREIRE, 1970) se trata de la educación para la liberación, e insiste el pedagogo que debemos aprender a leer interpretando y “comprendiendo críticamente la realidad de forma tal que las situaciones limitantes y opresivas se confronten y trasciendan en el proceso de pronunciar nuestra palabra y re- escribir –aquí está la acción transformadora– la historia y el destino de nuestro mundo” (FREIRE, 1970, p.68).

Pensando en las voces que se escuchan como anatemas, *ἀνάθεψα*, que significa maldito, apartado, que luego que disfrutaron de Dios ahora lo niegan, que hacen irse fuera de la solidaridad el amor, la compasión; en un sálvese quien pueda como vengo afirmando; así ¿podemos desde el ateísmo sobrepasar esta brecha inhumana? *La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es?* (RODRÍGUEZ, 2023b). Son consideraciones a hacerse en la decolonialidad indigna y denigrante del ser humano. ¿De qué liberación sé está hablando cuando el hombre decide su propio comportamiento no desde su concupiscencia, atender al otro en su valía, si no basado en la exclusión, en la adoración a sistemas ideológicos que minimizan y secuestran al ser, por encima de oprobio y el dolor de la mayoría?

No hay compasión sin la inserción del ser humano en la naturaleza, el reconocimiento de nuestro eco-dependencia y el cuidado de la tierra (...) Con toda mansedumbre soportándonos unos a los otros, son palabras de Dios en tanto nuestro reconocimiento de la misma fuente de amor: Jesucristo. (RODRÍGUEZ, 2023b, p.13-14).

Atendiendo al apóstol Pablo en las Sagradas Escrituras: con en el libro: *¿Qué voces estas escuchando?* (RODRÍGUEZ, 2021e) acudimos a la Biblia y volvemos con la pregunta, pues las voces del mundo, las voces de las politiquerías de turno, las voces que oprimen.

Nos ha hecho mucho daño desprendernos de nuestra patria y naturaleza, desarraigarnos y enajenarnos de la creación de Dios, nos hace falta reconciliarnos con su magnífica creación a fin de reconocernos en ella, aquietar nuestra carne y avivar nuestro espíritu, unirlo al Espíritu Santo de Dios. (RODRÍGUEZ, 2021e, p.22).

Con la ecosofía, el arte de habitar en el planeta, estamos siendo complejos y abarcadores no sólo de lo ambiental, sino de lo social y espiritual que no se separa; un arte de habitar en el planeta que busca la sabiduría, en la que se alude de acuerdo con Raimón Panikkar que entre la Tierra, el hombre y Dios hay una interacción material, personal y clara desde la composición de los que es el ser humano: cuerpo-mente-alma-espíritu-naturaleza “un mundo sin hombre no tiene sentido, un Dios sin criaturas dejaría de ser Dios, un hombre sin mundo no puede subsistir, y sin Dios, no sería verdaderamente hombre” (PANIKKAR, 2005, p.181). Regresamos a los antiguos pensadores en tal sentido: ¿Dónde se aloja la razón? En el alma y espíritu y permea la mente; por ello, “lo divino, humano y terrenal son magnitudes que constituyen lo real, es decir toda realidad en cuanto real” (PANIKKAR, 2016, p.330).

En este sentido, es importante hablar de la Cristofanía, en la plenitud del hombre. Una Cristofanía, texto de Raimón Panikkar nos incita que en la constitución compleja no vemos a Dios separado de nosotros; sino como parte constitutiva de los que somos, por tanto, nuestra voluntad se redimen en su bondad. *La Cristofanía es la reflexión cristiana que debe debemos hacer en plena crisis en la Tierra* (PANIKKAR, 1999b); crisis que sabemos tiene su aporte en la escueta y reduccionista formación del docente que emite una educación decadente. La Cristofanía no es una religión es una relación con alguien vivo: el Espíritu Santo, enviado por Dios al subir Jesucristo a los cielos. El hacerlo es una decisión de amor, esa relación que podemos tomar en nuestra libertad: la libertad de amar esa esencia divina de la que estamos conformados, o desecharla y vivir muriendo definitivamente.

Rizoma reconstrucción. Transepistemes de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras, justicia en transmétodos

Hemos dejado clarificado que ni aun el proyecto decolonial en su ejercicio, en muchas ocasiones ha estado colmado de colonialidad, de denigración en todo sentido, de “falsos doctores, (...) la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas, sobre los cuales la condenación ya de largo tiempo no se tarda, y su perdición no se duerme” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, 2 PEDRO, 2, 2-3). Son realidades a las que asistimos en nuestros países, en las críticas al capitalismo, a la opresión colonial desde la invasión que sabemos de esas crisis; se han imitado y extrayendo a Dios se han impuesto falsas doctrinas, gobiernos, estatutos, ideologías que han sido tan denigrante como la colonialidad; y que cada vez que el ser humano se considera tronchado reduccionista y desvirtuado de su naturaleza, extrayendo a Dios el proyecto llamado liberador va la fracaso; no podemos jamás olvidar que el verdadero liberador ejemplo a seguir y a promover es Jesucristo.

Liberación es un transepisteme de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras; pues nos compaginamos en unión cristiana de una alianza de alto nivel cogitativo: decolonialidad planetaria-complejidad como liberadora del ser humano, en una identidad decolonial planetaria que lo haga accionador como ciudadano planetario que se imprime en su liberación; un accionar contagioso hacia sus congéneres de que si se puede, que llevamos dentro la esencia de Jesucristo de ser solidario, amante de la tierra y de su aporte en la responsabilidad por sus actos.

Y para practicar la decolonialidad planetaria sin duda debemos tomar en cuenta que “viviré con toda libertad, porque he buscado tus preceptos” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, SALMO, 119, 45). El ciudadano planetario por su responsabilidad ecosófica con su supervivencia y el cuidado de la vida; se sabe perteneciente a una sociedad anclada en la liberación de la mentes, en tanto su especie: *el ser humano es creación de Dios (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, GÉNESIS, 1: 8), con una tierra maravillosa acomodada por Dios para habitarla (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, GÉNESIS); no para solaparla y destruirla; es un transepisteme de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras.*

En por proyectos de ateos, de personas sin asideros ni respeto por Dios ni tenemos salida a la opresión; “porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, EFESIOS, 6, 12). Y los mismos que portan proyectos liberadores atentando contra Dios y su creación se convierten en nuestros enemigos y opresores; que clamamos por su liberación; pero que

entre los cuales no conseguimos liberación. En el cristianismo, ser cristiano de apariencia es un pecado terrible y ellos son apostatas; pues han vivido de las mieles de Jesucristo conocen el evangelio, y atentan contra ellos. Los incrédulos que no conocen la palabra de Dios son vasijas maravillosas para llenarlas con ese el vino nuevo: La Sagrada Palabra de Dios.

La identidad decolonial planetaria del ser humano es profundamente autoética en su responsabilidad social y altamente ecosófica, esa concepción es altamente cristiana, es un transepisteme de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras. Recordamos en el des-ligaje que nadie echa vino nuevo en odre vieja (SANTA BIBLIA UNIDAS, 1960); con esto queremos decir que cuando hemos venido adoptando posturas caducadas, que han probado su ineficiencia y残酷 en la historia, bien sea por colonialidad o por sentirnos minimizados y pensar que lo de Occidente o el Norte es superior, en todo sentido. Bueno vivimos las consecuencias de esa siembra en nuestras vidas “Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, 2 CORINTIOS 4, 16).

Una tarea esencial como cristianos es ser ejemplo en la tierra de lo que Dios hace en nosotros, debemos ser testimonios, vamos a conquistar almas para Dios. Ser como niños en nuestra necesidad de Él, soltar, la vida cristiana nos da todo de Cristo y su rema. No dar oportunidad al diablo (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, 1 PEDRO, 5). La espiritualidad juega un papel esencial para llevar a las instituciones educativas, en las familias, en la vida cotidiana: la compasión, que se puede enseñar, ¿quiénes somos como seres humanos?, ¿cuál es el papel en nuestra humanidad?; ir con ello a la *Transfilosofía Sentipensante: la decolonialidad planetaria-complejidad de la filosofía y la vuelta a la teología – filosofía; en las necesidades de hoy en la tierra*, todo ello forma parte de la continuación de los estudios de las mencionadas líneas de investigación. Debemos impregnarnos de las Sagradas Palabras de Dios, como ejemplo para vivir y resistencia ante el dolor, ateniendo a las mejores esencias del ser humano; a su educabilidad y para provocar el amor y la solidaridad.

Sin duda, es un transepisteme de la decolonialidad planetaria en las Sagradas Escrituras es urgente: obedecer a Dios, y no al sistema opresivo que atenta contra Dios: “dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su creador” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, COLOSENSES, 3, 9-10). Se trata de insurrecciones que avalen la naturaleza de creación de la vida, es la liberación del planeta en todo sentido, desde cualquier soslayación; en la que por ser planetaria, como lo apellida la autora:

decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, hitleriano, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida que lo ha sido el capitalismo. Invitamos a deslastrarnos de la epistemología de la decolonialidad impuesta como soldadura con esta promesa de amor, ante las crueidades de este mundo, “pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, JUAN, 4, 14).

En la decolonialidad planetaria soberanamente cristiana hay un transepisteme de alto nivel: la dignidad del trabajo (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, EFESIOS, 4, 28). El poder vivir mejor recibiendo nuestros frutos; que el sistema no nos puede robar, pues atenta contra Dios. Sistema que robe el salario, que haga esclavo al obrero y denigre a alguien como los profesionales, que prefiere ignorantes para oprimirlos llevará su castigo; pues la Dios dice claramente hay de aquel que se meta con algunos de mis hijos, mía es la justicia, yo apagaré.

Dios nos dio la tierra que debemos preservar, el suelo para cultivar; la propiedad privada en la decolonialidad planetaria, es un transepisteme de la decolonialidad planetaria;

Leyes para la restitución: Si alguien roba un buey o una oveja, y los degüella o los vende, por el buey devolverá cinco bueyes, y por la oveja devolverá cuatro ovejas. Si un ladrón es pillado forzando una casa, y es herido y muere, no se culpará de su muerte al que lo haya herido. Si el robo ocurre durante el día, el que mate al ladrón será culpable de homicidio. El ladrón deberá devolver todo lo que haya robado. Si no tiene con qué pagar, será vendido por lo que haya robado. 4 Si es hallado con el animal robado en la mano y aún vivo, sea un buey, un asno o una oveja, deberá pagar el doble de lo robado. Si alguien lleva a su ganado a pacer en un campo o un viñedo ajeno, deberá indemnizar al dueño con lo mejor de su propio campo y de su propio viñedo. Si alguien prende fuego para quemar espinos, y quema un campo con mieses amontonadas o en pie, deberá pagar por lo que se haya quemado. Si alguien pide a su prójimo que le guarde plata o alhajas, y esto es robado de su casa, si el ladrón es hallado, se le hará pagar el doble. Si el ladrón no es hallado, entonces el dueño de la casa será llevado ante los jueces para ver si ha metido mano en los bienes de su prójimo. »En todo caso de posesión dudosa, trátese de un buey, un asno, una oveja, un vestido, o cualquier otra cosa perdida, si alguien dice ser el dueño, el caso será llevado ante los jueces, y la parte que los jueces declaran culpable deberá pagar el doble a su prójimo. Si alguien deja un asno, un buey, una oveja, o cualquier otro animal, al cuidado de un amigo, y el animal muere, o es lastimado, o robado sin que nadie lo atestigüe, el amigo hará un juramento ante el Señor de que no metió mano en los bienes del dueño. Éste deberá aceptar el juramento como verdadero, y el amigo no pagará nada. Si el animal le es robado, el amigo deberá indemnizar al dueño. Si el animal es atacado por una fiera, presentará el animal muerto como testimonio, y no pagará ninguna indemnización. Si alguien pide a un amigo que le preste una bestia, y ésta es lastimada, o

muere, deberá pagar por ella, si su amigo estaba ausente. Si el dueño estaba presente, no pagará nada. Si la bestia había sido alquilada, el dueño recibirá sólo el alquiler como pago. *Leyes humanitarias*: Si alguien seduce a una doncella aún soltera, y se acuesta con ella, deberá pagar su dote y tomarla por mujer. Si el padre se niega a entregarla, el seductor deberá de todos modos pagar en plata la dote señalada para las vírgenes. No dejarás con vida a ninguna hechicera. Cualquiera que tenga contacto sexual con un animal, será condenado a muerte. Los sacrificios son sólo del Señor. El que ofrezca sacrificios a otros dioses, será condenado a muerte. No engañarás ni maltratarás al extranjero, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. No afligirás a las viudas ni a los huérfanos. Si llegas a afigirlos, y ellos me piden ayuda, yo atenderé su clamor. Entonces se encenderá mi furor, y yo los mataré a espada, y las viudas y los huérfanos serán las mujeres y los hijos de ustedes. Si prestas dinero a alguno de los pobres de mi pueblo, que viva contigo, no te portarás con él como un prestamista ni le cobrarás intereses. Si recibes como prenda el vestido de tu prójimo, deberás devolvérselo al ponerse el sol. Porque, ¿cómo podrá dormir, si eso es lo único que tiene para cubrirse? Y si él me pide ayuda, yo lo atenderé, porque soy misericordioso. No ofenderás a los jueces,[a] ni maldecirás al príncipe de tu pueblo. No retendrás las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás tu hijo primogénito. Me darás también la primera cría de tu buey y de tu oveja. Podrán quedarse con su madre siete días, pero al octavo día deberás entregármelas. Ustedes serán hombres consagrados a mí. No comerán la carne de animales destrozados por las fieras salvajes. Esa carne se la echarán a los perros. (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, ÉXODO, 22).

Nótese como se condena el robo, ¿Cuántas propiedades se ha quitado en una supuesta liberación en estos sistemas opresivos? Ya vimos que *Dios condena el robo* (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, ÉXODO, 20, 15); *un es un transepisteme de la decolonialidad planetaria*. La codicia de igual manera, el adueñarse de los bienes de la nación que son de todos los ciudadanos es una apostasía inmersa en la opresión venga de donde sea, no codiciar el bien ajeno, ni el bien común de las naciones (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, ÉXODO, 20, 17). Nótese que el adoctrinamiento sexual en las escuela a los niños y niñas es un pecado, abuso a la humanidad que los sistemas no han protestado, excepto aquellos donde los jefes de estado son cristianos, los demás se alinean a tales aberraciones; de la misma manera el cambio de sexo que atenta contra Dios y contra el resultado de las mismas ciencias; y el abuso hacia los niños y niñas con la pedofilia. Así, *el respeto a la naturaleza de la vida es un transepisteme de la decolonialidad planetaria visionada en la Biblia, de que debemos atender y educar desde nuestras familias*.

La Biblia favorece el ahorro, “es bueno dejar herencia a los nietos; las riquezas del pecador las hereda el hombre justo” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, PROVERBIOS, 13, 22). Otro *transepisteme de la decolonialidad planetaria es la propiedad de la tierra*

y la productividad es deber del cristiano con sus mejores dones, con la sabiduría que Dios le ha dado, en tanto “riquezas y perfumes hay en la casa del sabio; en la casa del necio sólo hay despilfarro” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, PROVERBIOS, 21, 20). Otro transepisteme de la decolonialidad planetaria es la propiedad de la tierra y

La vida comunitaria: Todos los que habían creído eran de un mismo sentir y de un mismo pensar. Ninguno reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las tenían en común. Y los apóstoles daban un testimonio poderoso de la resurrección del Señor Jesús, y la gracia de Dios sobreabundaba en todos ellos. Y no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían terrenos o casas, los vendían, y el dinero de lo vendido lo llevaba y lo ponían en manos de los apóstoles, y éste era repartido según las necesidades de cada uno. Fue así como José, un levita de Chipre, a quien los apóstoles apodaban Bernabé (que significa, Hijo de consolación), vendió un terreno de su propiedad y entregó a los apóstoles el dinero de la venta”. (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, HECHO, 4, 32-37).

Obrero digno de su salario en su trabajo; lo que no pasa en la decolonialidad que deviene del Marxismo, socialismo u otros. No puedo ser liberador, un decolonial planetario y vivir de mentiras llamando a lo malo bueno (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, 29, 12); siendo anticristianos; y debemos saber que todos sus siervos serán impíos por culpa del gobierno, por tanto debemos accionar en estos momentos de la historia en Venezuela por ejemplo, donde estamos acogidos muchos en los brazos de Dios pidiendo liberación, y así sabemos que será dado, en un gobierno socialista aberrante. Hechos que venimos narrando generalizados, ahora en nuestro país. En general, la tierra ha dejado la sabiduría de Dios por el libertinaje que él entiende vino del libre albedrío, nada más falso que ello. El libre albedrío viene de la manera que podamos adorar a Dios, el libertinaje es del mundo y con ello nada nos lleva a conocer a Dios; pues Dios es amor. ¿Qué es amar? Amar es vivir en Cristo, y poder desde su sacrificio en la cruz sentirnos amado por ÉL. Sin duda, no hay amor más grande que el de Dios: “porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, JUAN, 3, 16).

Decida ser una seguidor de Jesucristo, y no sólo un aficionado que le admira “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, HECHOS, 2, 46). ¿Qué quiere Jesucristo que hagamos en la crisis opresiva mentirosa, negadora de Dios? Obedecer a Dios. Formar grupos de estudiosos de la verdadera liberación planetaria desde

la Biblia ponerla en práctica y no dejarse engañar por manifestaciones contrarias, todas satánicas. Reprendamos en el nombre de Jesucristo.

Rizoma concluyente. Seguimos en las mencionadas líneas de investigación

Como objetivo de investigación se analizaron transepistemes de la decolonialidad planetaria en Las Sagradas Escrituras como justicia transmetódica. Ubicada en las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. La deconstrucción rizomática hace escena como el transmétodo de la pesquisa; se trata de un análisis inacabado, cada vez que rupturamos los rizomas formados podemos seguir el discurso; y en las Sagradas Escrituras hay un manantial infinito ecosófico.

Queremos clarificar que *la identificación decolonial planetaria del ser humano va a una pluralidad del conocimiento en la que la imaginación, las intuiciones, las emociones, la espiritualidad, el arte, y todo su sentipensar participan en ello*; no rechaza la ciencia, Dios y su firmeza espiritual no le impide tales relationalidades; muy por el contrario recordamos grandes científicos cristianos que han aportado a la humanidad, como ya lo hemos explicado. Debemos de estar atento de todos los que prohíben el cristianismo, de las organizaciones que portan el ateísmo, la incredulidad y toda situación anti-naturaleza de la vida.

Situación violada en tanto las autonomías individuales no son desarrolladas cabalmente bajo la libertad de elegir; pues al ser imitador pasivo del opresor, sentirse minimizado se vuelve obediente; donde autonomía no se ejerce. En la colonialidad las comunidades son ideologizada con paliativos a sus necesidades para ser usados a favor del proyecto colonial. La escaza concientización planetaria de nuestro ejercicio liberador se vuelve una panacea; el sentido de liberación es el hacer decolonial planetario que debemos afianzar. Y estos hechos se afianzan en mayor grado con las desviaciones de la decolonialidad.

Agradecimiento y dedicatoria a Dios en la liberación ontoepistemológica de la investigadora: Comprendiendo mi complejidad de creación divina, siendo ciudadana del cielo, embajadora en la tierra, sí, mi patria donde Dios me creo, te digo mi amado Padre: “Tú eres mi Dios, y gracias te doy; tú eres mi Dios, yo te exalto” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, SALMOS, 118, 28). En todo momento atiendo tus mandamientos y soy agradecida, pues en todo tú tienes Jesucristo amado tu gracia, y el Espíritu Santo me llena de tu poder; debemos “dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su

misericordia” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, 1 CRÓNICAS, 16, 34). Por siempre “alabaré al Señor con todo mi corazón. Todas tus maravillas contare” (SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS, SALMOS, 9, 1). *Gracias siempre por recibir mis frutos de los dones que tú me das, recibe la gloria, honor, honra y poder Dios amado.*

Referencias

- CORTÉS, Andrea. Heidegger y el humanismo. **Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas**, Bogotá, v.7, n. 12, p.1-14, 2007. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220305015> Consultado el: 16 abr. 2023.
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia**. Valencia: Pre-textos, 1980.
- DUSSEL, E. **Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad**. Ciudad de México: Akal, 2017.
- FREIRE, P. **Pedagogía del oprimido**. Montevideo: Tierra Nueva, 1970.
- FREIRE, P. **Concientización. Teoría y Práctica de la Liberación**. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda, 1974.
- FREIRE, P. **La naturaleza política de la educación: cultura, poder y liberación**. México: Ediciones Paidos, 1990.
- GIL, R. El olvido del ser. **GICOS**, Mérida, v.5, n.1, p.102-111, 2020.
- HEIDEGGER, M. **Carta sobre el humanismo**. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid: Alianza Editorial, 2000.
- MEZA, J. Ecosofía: otra manera de comprender y vivir la relación hombre-mundo. **Cuestiones Teológicas**, Medellín, v.37, p.119 – 144, 2010. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/883060188> Consultado el: 6 abr. 2023.
- MIGNOLO, W. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n. 8, p. 243-282, 2008. <https://doi.org/10.25058/20112742.331>
- MORENO CLAROS, L. **Martin Heidegger: el filósofo del ser**. Madrid: EDAF, 2013.
- MORIN, E. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Paidós: Barcelona. 2001.
- PANIKKAR, R. **La nueva inocencia**. Pamplona: Verbo Divino, 1999a.
- PANIKKAR, R. **La plenitud del hombre. Una Cristofanía**. Madrid: Siruela, 1999b.
- PANIKKAR, R. **El silencio de Buddha. Una introducción al ateísmo religioso**. Madrid: Ediciones Siruela, 2005.
- PANIKKAR, R. Colligitte Fragmenta. Por una integración de la realidad. En Panikkar, Raimón. **Obras completas VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos** (pp. 237-363). Herder, 2016.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v.4, n.2, p. 43-58, 2019a. <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, n.11, p.13-34, 2019. <https://doi.org/10.5281/zenodo.37092122019b>.

RODRÍGUEZ, M. E. La metamorfosis: Sustentos rizomáticos desde las Sagradas Escrituras. **Revista Hipótese**, Itapetininga, v. 6, n. 1, p. 283-299, 2020. Disponible en: <https://revistahipotese.editoraiberoamericana.com/revista/article/download/68/62> Consultado el: 22 may. 2023.

RODRÍGUEZ, M. E. La paz con vosotros: re-ligajes desde las Sagradas Escrituras en la Cristofanía-educación-vida-ser. **Visión Educativa IUNAES**, Durango, v. 16, n. 33, p.143-151, 2021a.

RODRÍGUEZ, M. E. La renovación: Vestidos de la armadura de Jesucristo. **Revista Albertus Magnus**, Bogotá, v. 11, n. 2, p.1-22, 2021b. <https://doi.org/10.15332/25005413.7464>

RODRÍGUEZ, M. E. **¿Qué voces estas escuchando?** Itapetininga: Edições Hipótese, 2021e.

RODRÍGUEZ, M. E. El privilegio de conocer a Dios: Re-ligajes en tiempos de crisis. **Isagoge Revista de Humanidades y Ciencias Sociales**, Río de Janeiro, v.2, n. 8, p.90–110, 2022a. Obtenido de <https://www.telosjournals.com.br/ojs/index.php/isa/article/view/135>

RODRÍGUEZ, M. E. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad **Revista nuestrAmérica**, Santiago de Chile, n. 20, e6907459, p.1-15, 2022b. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6907459>

RODRÍGUEZ, M. E. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. **Diálogos Sobre Educación**, Chiguagua, n.25, p.1-14, 2022c. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136>

RODRÍGUEZ, M. E. Voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje. Necesidades ecosóficas urgentes. **Revista Alberto Magnus**, Bogotá, v. 13. n. 1, p.1-18, 2022d. <https://doi.org/10.15332/25005413.7774>

RODRÍGUEZ, M. E. El sujeto complejo y la voluntad: re-ligajes ecosóficos. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v. 7, p.34-47, 2023a. <https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.2987>

RODRÍGUEZ, M. E. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? **RELACult Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad**, Paraná, v.8, v.3, p.1-20, 2023b. <https://doi.org/10.23899/relacult.v8i3.2311>

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL, M. Ecosofía-antropoética: una re-civilización de la humanidad. **TELOS**, Maracaibo, v. 22, n. 2, p. 295-309, 2020. <https://doi.org/10.36390/telos222.04>

SICERONE, D. Rizoma, Epistemología Anarquista e Inmanencia en la filosofía de Deleuze y Guattari. **Revista de Filosofía**, Maracaibo, v. 87, n. 3, p.83-94, 2017. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/31248>

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.